TOKIO 2020
9 AGO/2021
SEPARATA DEPORTIVA DEL PERIÓDICO TRABAJADORES

ANDY CRUZ

BOXEO

63 KG

- Oro en JCAC 2018
- Oro en JJ. PP. 2019
- Oro en CM 2017 y 2019

"Este título es el único que me faltaba. Y me tocó ser el último pero fue un regalo para el pueblo cubano."

CUBA LE PUSO CORAZÓN A TOKIO

Los 15 días más esperados del deporte mundial concluyeron este 8 de agosto. Cada uno de los 69 deportistas cubanos que integró la delegación venía con ideas claras: subir al podio algunos, mejorar marcas todos o simplemente disfrutar el placer de haber clasificado a unos Juegos Olímpicos. Todos le pusieron el corazón a Tokio y de ahí salió el decimocuarto lugar en el medallero final.

Atrás quedaron días impactantes como el 2 de agosto con seis preseas; la ansiada cuarta corona de Mijaín, la sorpresa mayúscula de Luis Alberto Orta, las paletadas doradas de los canoístas Serguey y Fernando Dayán, o la fuerza de los puños de Roniel, Julio César, Arlen y Andy. Todavía nos parece estar disparando con Pupo, saliendo al tatami con Idalis o saltando con Juan Miguel.

Cada una de esas medallas, junto a los bronces de Massó, Yaimé, Salas, Alba y Lazarito, forman parte ya de nuestra historia deportiva, que enorgullece a un pueblo que madrugó, lloró y aplaudió a sus ídolos del músculo. Ellos son hoy también héroes de la vida.

TRIUNFO

#	País	O	P	B	T
1	EE. UU.	39	41	33	113
2	China	38	32	18	88
3	Japón	27	14	17	58
4	Gran Bretaña	22	21	22	65
5	*ROC	20	28	23	71
6	Australia	17	7	22	46
7	Países Bajos	10	12	14	36
8	Francia	10	12	11	33
9	Alemania	10	11	16	37
10	Italia	10	10	20	40
11	Canadá	7	6	11	24
12	Brasil	7	6	8	21
13	Nueva Zelanda	7	6	7	20
14	Cuba	7	3	5	15

*** ROC:** Inscripciones del Comité Olímpico Internacional.
Cierre: *4:00 p. m. del 8 de agosto*

| Enviado Especial: Joel García | Diseño: Elsy Frómeta
| Fotos: Roberto Morejón, Getty Images y Agencia-COI
| Corrección: Yanay Prats, Roly Ávalos y Téllez
www.trabajadores.cu

MIRANDO

¡Salvados los Juegos!

Tokio.– Es hora de dejar esta ciudad, calurosa como pocas del mundo en verano y construida a tamaño monumental, aunque la utilización racional del espacio pueda resultar paradójico con los edificios que casi aplastan al visitante una vez que llega.

No he dejado de admirar ni un minuto la cultura del trabajo, el respeto excesivo y el cumplimiento estricto de las tareas, sean niños, jóvenes, ancianos, mujeres u hombres. Por muchas de esas cosas, los Juegos Olímpicos ganaron para la mayoría de los medios de comunicación acreditados la medalla de oro de organización y fue salvada su continuidad a pesar de la amenaza de la COVID-19.

Las cifras en pérdidas económicas, a causa del retraso de la cita un año, solo importan a los políticos y al Comité Olímpico Internacional (COI). Al deportista le queda lejos y ajeno ese asunto, pues en su mente hay recuerdos más nítidos, como las adecuaciones a los planes de entrenamiento que hubo que hacer, los aplazamientos de estudios universitarios en varios casos y hasta algún matrimonio o niño deseado que fue necesario posponer.

Pero esta segunda fiesta olímpica en predios japoneses cargó también con huellas imperturbables y difíciles de superar, y de volver a ver en otras sedes futuras. Por ejemplo, no vimos moverse de sus puestos a voluntarios, policías o autoridades, ni siquiera en torrenciales aguaceros al aire libre, cubiertos apenas con un chubasquero; o el almuerzo precocinado en cajitas o cubitos de cartón, que sorprendió a más de un periodista buscando agua caliente en los baños de las instalaciones para su elaboración.

Como si fuera poco, la desinfección de lugares e implementos ha rondado la exquisitez, a tal punto que una bicicleta en el ciclismo de ruta casi pasa la prueba de PCR en lugar de su dueño, pues nadie se explica todavía cómo llegó el ciclo hasta la puerta del laboratorio sin su jinete.

La televisión recién presentó un estudio de los niveles de aprobación de las transmisiones olímpicas, que no son ya 4K sino tecnología 8K. Los resultados, más allá de porcientos y estadísticas, mostraron dos ideas principales. No obstante las transmisiones en vivo de todos los deportes, para el ciudadano japonés la cita olímpica no le apartó de su rutina laboral, personal ni cultural, y prefieren resúmenes que estar sentados horas frente al televisor.

Con mucho menos andamiaje organizativo, el próximo reto del comité organizador son los Juegos Paralímpicos, que anuncian alrededor de 4 mil atletas. En el hotel donde tuvimos la oportunidad de convivir casi un mes, la recepción vuelve a tomar la normalidad que los cubanos cambiamos un poco a partir de nuestras labores. Sin duda, de no haber sido en Japón, estos Juegos Olímpicos en medio de la pandemia no tuvieran, como la novela, un final feliz.

| *foto: Roberto Morejón*

Cuba en Tokio: valen los aplausos olímpicos

| *foto: Agencia-COI*

Tokio.– Hay que decirlo sin triunfalismo y con objetividad: Cuba cumplió en estos Juegos Olímpicos, con las lógicas sorpresas, los consagrados asumiendo su liderazgo, los deportes estratégicos marcando la guía y, sobre todo, con una entrega muy eficiente de sus 69 nombres. Más allá del lugar 14, nuestro deporte lanzó una idea cardinal sobre cuál es el camino hacia el futuro.

> Agradezco todas las muestras de cariño que he recibido aquí y las que me han mandado desde Cuba por este cuarto oro olímpico

Luego de perder la hegemonía regional en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 2018 y caer al sexto lugar en la cita panamericana de Lima 2019, muchas dudas se sembraron sobre el lugar olímpico a recoger en Japón. Y eran lógicas y siguen vigentes, pues en este concierto nipón las figuras que cumplieron son de talla mundial, con algunos "eléctricos" que siempre existen en lides múltiples de este tipo.

Ponderar lo hecho por el boxeo es repetir que son el buque insignia por historia, pero igualmente por el trabajo de un colectivo que nunca se ha conformado. Tres bicampeones olímpicos coronados aquí (Roniel, Arlen y Julio César) y 41 de los 85 oros de nuestro país en estas justas bastarían para decir que hemos dependido de la fuerza de los puños y seguiremos haciéndolo.

La experiencia de Mijaín (a quien no le cabrían más adjetivos que inmenso), más Idalis Ortiz y Leuris Pupo que fueron claves ahora. En esa misma cuerda de años de actividad al más alto nivel cumplieron sus roles Lázaro Álvarez, Reinieris Salas y Rafael Alba. La pujanza de Juan Miguel Echevarría (jamás olvidará esa lesión que le impidió ripostar el último salto), de Luis Alberto Orta (la más grande sorpresa de nuestra delegación) y de Maikel Massó permitió concretar faenas excelentes y de mucho valor.

Un aparte de emoción merecen los muchachos de la canoa. Serguey Torres conquistó su sueño junto a Fernando Dayán Jorge en una regata que quedará grabada para nuestros nietos. Ellos son el clásico ejemplo de continuidad, empeño, estudio minucioso e inteligente de sus rivales por encima de las limitaciones materiales.

Datos a priori muestran que 16 de los 69 clasificados resultaron medallistas y cerca de un 40 % de los atletas de la nómina antillana estuvieron en finales directas o quedaron entre los ocho primeros. Tales números eran los necesarios para alcanzar la meta, a la cual no pudieron aportar otros que sí pensábamos como Ismael Borrero, Denia Caballero o Iván Silva, medallistas mundiales en el ciclo, pero disminuidos aquí por diferentes motivos.

El sexto lugar de la pesista Ludia Montero, el octavo de Roxana Gómez en 400 metros, el 14 de Laina Pérez en tiro, el octavo del relevo femenino (4x400) y de Yarisley Silva, por solo mencionar algunos, son también aplaudibles; mientras quedarán pendientes análisis posteriores sobre las lesiones a última hora de figuras del atletismo, el bajón de la lucha libre o los vacíos de victorias en el judo para hombres.

En la memoria permanecerán muchas historias periodísticas que contar. El nerviosismo de Pupo a la hora de recoger su medalla tras la serenidad de su triunfo plateado, el llanto de Idalis por su padre a la hora de dedicarle su presea o la voz quebrada de Fernando Dayán cuando habló del ejemplo de su progenitor.

Asimismo, habrá tiempo para narrar la felicitación de Iván Pedroso a los dos saltadores cubanos que por vez primera hicieron dupla en un podio, o la foto colectiva que casi todos los voluntarios se tiraron con Mijaín tras convertirse en el más grande luchador del Olimpo.

Cuba sobrecumplió lo que traía en papeles y mente. Se pensaba entre tres y cinco oros y regresamos con siete. Es la mejor faena desde Atenas 2004 y ahora no debemos regocijarnos, sino festejar y empezar a pensar en París 2024. Allí nos veremos.

El día soñado por Serguey y Fernando

El canotaje cubano marcó en la casilla de campeones olímpicos tras dos platas en Sídney 2000 y una en Atenas 2004. El 3 de agosto del 2021 lo soñaron Serguey Torres y Fernando Dayán Jorge. Y con una regata perfecta se coronaron en la capital nipona

| foto: Roberto Morejón

Mojados, risueños, sin las cintas que usan por tradición en el pelo y con sus medallas en el cuello es fácil contar cómo unos canoístas estremecieron a Cuba desde el Canal Sea Forest. Estaban contemplados para un lugar en el podio, pero ellos se levantaron y cruzaron solo una frase antes del desayuno: "Hoy es el gran día".

Lo demás es historia emocionante y definida por milésimas de segundos por los nuestros. Vinieron de atrás hacia delante y se impusieron a las duplas favoritas de China y Alemania.

Serguey: *Este día significa la vida entera de sacrificio, de abnegación. Me siento muy orgulloso de haber aportado a Cuba este título. Fue muy pegado. Esperábamos que fuera así de difícil. Prueba de eso es que rompimos el récord olímpico.*

Fernando: *En los últimos 500 metros se sabía que allí se definiría la medalla. El bote había trabajado con un gran potencial. Dimos cada paletada como si fuera la última y tuvimos la cabeza limpia.*

S: *Si me pusiera a mencionar nombres no terminaría. Familia, amigos, mi compañero de bote que me levantó cuando a veces yo estaba de cabeza. A mis entrenadores de base, a todos los que trabajaron conmigo desde el principio hasta hoy.*

F: *Mi compañero es todo. Nunca he perdido la cabeza por muy dura que sea la competencia. Siempre he confiado en él. Realmente ha sido mi bastón y viceversa. Un día le dije que se iba a retirar con la medalla de oro olímpica y estoy orgulloso de cumplir mi palabra.*

La hermandad es evidente. Con el oro rinden homenaje también a la historia de los primeros "peludos", Ibrahim Rojas, Ledi Frank Balceiro y Leobaldo Pereira. Y las confesiones siguen sueltas…

S: *Hoy no pudiéramos estar nosotros parados aquí si no hubieran existido ellos, que fueron los primeros en abrir la senda olímpica en el canotaje. Ellos, como nosotros, lucharon por esta medalla de oro. Agradecerles porque han estado atentos a nuestra actuación.*

F: *Mi papá fue canoísta, pero no dio estos frutos. Pensó que su hijo pudiera retomar ese deporte, aunque nunca que le fuera a regalar esta medalla. Esto es por lo que me acostaba soñando cuando tenía 10 años y por lo que lloré en Río de Janeiro en el 2016.*

S: *Me viene ahora una imagen. Un deportista llegando a la cima y en la foto solo se ve la parte que toma la medalla. Pero cuando lo miras del otro ángulo ves un camino lleno de espinas, piedras, obstáculos. Lo principal ha sido levantarse, rodearse de personas en las que puedas confiar y tener los mismos objetivos.*

F: *La enseñanza mayor es nunca rendirse. Serguey ha luchado mucho por sus resultados. Y he sido su escudero fiel. Para todas las personas el mensaje es uno: sigan luchando, que van a vencer.*

El 3 de agosto, empujados por un país, esta dupla de piragüistas irrumpieron en la gloria olímpica. ¡Y con ellos soñamos todos!

GRABANDO

| foto: Roberto Morejón

La segunda Cruz también fue dorada

Si una medalla se daba entre las más seguras de la delegación, era la del pugilista matancero Andy Cruz (63 kg), quien cerró este domingo la cosecha dorada del boxeo, que habían comenzado Roniel Iglesias, Arlen López y Julio César la Cruz

Subir sobre el *ring* para tirar golpes con el arte preciso y la esquiva puntual es el abc del boxeo. Pero si hablamos de un pugilista que lo hace además con estilo propio, siempre relajado y hasta con un baile tras cada victoria, pocos dudarán en identificar que nos referimos a Andy Cruz.

En el ciclo deportivo que concluye alargado en esta capital nipona lo ganó todo a nivel regional, panamericano y mundial. Solo le quedaba el título más preciado: el olímpico, conseguido en el cierre de la lid, a cuatro días de cumplir 26 años, con victoria sobre el conocido estadounidense Keyshawn Davis.

"El sueño de todo atleta, y no soy la excepción, es coronarse campeón olímpico. Me sentía muy bien preparado para aportar ese granito de felicidad que el pueblo esperaba, entre tantas cosas malas que están pasando con la COVID-19 en estos momentos".

Los 63 kilos es una división muy competitiva, con rivales incluso de experiencia en el boxeo profesional.

"Prácticamente conocía a todos mis contrarios, aunque siempre sale alguien nuevo. No me preparé para ninguno en especial, sino que me fui acoplando pelea a pelea para acceder a la final. Tuve buenos rivales, por eso si muchos dieron el 100 %, yo tuve que dar el 200 % para lograr este resultado".

¿Cuánto afectó al equipo no tener casi peleas internacionales?

"Se ha dicho muchas veces que el boxeo es un deporte de contacto físico y lo mejor que te prepara es la propia pelea. Sin embargo, a pesar de no tener muchos combates como en otros años, la COVID-19 nos mantuvo unidos desde agosto del 2020 y pudimos hacer una preparación intensa, superbuena, y casi todos logramos una excelente forma deportiva".

¿Cuánto te presionó esa seguridad que daban por tu oro?

"Presiona, pero lo veo como algo positivo. Estaba bien preparado y nada tenía por qué salirme mal. Me gusta crecerme ante las dificultades. El pronóstico mío siempre es ganar todos los torneos y ahora me tocó cerrar con broche de oro. Este es un equipo lleno de medallistas mundiales y olímpicos. Estamos para dar un paletazo aquí en Tokio. La gente decía dos: las dos Cruz, pero salieron 4".

¿Cómo viste el arbitraje tras los escándalos en años recientes?

"El arbitraje hay que tenerlo en cuenta, pero acá estuvo más calmado y riguroso. Siempre tenemos que ganar convincentemente, porque en pelea apretada perdemos".

¿Y el baile final?

"En todas las peleas estrené uno. Y el de la final lo tenía reservado para disfrutar como me gusta".

TOKIO 2020

CAMPEONES CUBANOS

La edición olímpica cerró los ojos. Cuba cumplió su propósito de quedar entre los 20 primeros y aquí están los nombres de quienes lo consiguieron. El canotaje se sumó a los deportes con al menos un monarca para la lista de nuestro país. Y el boxeo volvió a comandar con cuatro oros; sin olvidar al gran Mijaín López, convertido en tetracampeón. A coleccionar y recordar. Cerró los ojos la edición olímpica.
Cuba ha vuelto a vivir cada una de sus medallas de noche, madrugada o mañana.
Felicidades a todos.

Luis Alberto Orta
Lucha Greco
60 kg

Mijaín López
Lucha Greco
130 kg

Serguey Torres / Fernando D. Jorge
Canotaje
C-2 a 1000 m

Roniel Iglesias
Boxeo
69 kg

Arlen López
Boxeo
81 kg

Julio César la Cruz
Boxeo
91 kg

Andy Cruz
Boxeo
63 kg

Idalis Ortiz
Judo
+78 kg

Juan M. Echevarría
Atletismo
Salto de longitud

Leuris Pupo
Tiro
Pistola de tiro rápido 25 m

Rafael Alba
Taekwondo
+80 kg

Maikel Massó
Atletismo
Salto de longitud

Yaimé Pérez
Atletismo
Lanzamiento del disco

Lázaro Álvarez
Boxeo
57 kg

Reineris Salas
Lucha Libre
97 kg

| ENVIADO ESPECIAL: JOEL GARCÍA | DISEÑO: ELSY FRÓMETA & DAYRON SANTANA
| FOTOS: ROBERTO MOREJÓN, GETTY IMAGES Y AGENCIA-COI